



Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

¡---Saludos en el nombre del Señor!

Como miembros del Cuerpo de Cristo, a cada uno de nosotros se nos han confiado dones únicos que fortalecen la Iglesia y avanza la misión de Jesucristo.

Este año, el tema de la Campaña de Servicios Católicos “Un Solo Cuerpo en Cristo” nos recuerda que estamos unidos en propósito y llamados a servirnos unos a otros con generosidad, compasión y amor. Juntos, estamos construyendo una Iglesia más fuerte que proclama el Evangelio, atiende a quienes lo necesitan y acompaña a las personas en todas las etapas de la vida.

Cuando usted hace una donación a la Campaña de Servicios Católicos, usted se convierte en una parte de la misión que va más allá de los muros de cualquier parroquia. Su generosidad apoya ministerios y servicios que ninguna parroquia sola podría llevar a cabo, asegurando que la Iglesia continúe satisfaciendo las necesidades espirituales, educativas y caritativas de las personas en toda la Arquidiócesis de Louisville.

Gracias a su generosidad, un hombre joven que discierne sobre el sacerdocio, recibe la formación que necesita para responder al llamado de Dios. Una pareja que se prepara para el matrimonio comienza su vida juntos arraigados en la fe. Un estudiante se encuentra con Cristo a través del ministerio del campus. Un niño crece en la fe a través de la educación católica. Un vecino en crisis recibe atención compasiva a través de Caridades Católicas. **Todos los días, su donación cambia vidas.**

Yo lo invito a considerar con oración el hacer un regalo a la Campaña de Servicios Católicos de este año. Ya sea que su contribución sea grande o pequeña, es una expresión significativa de su fe y su compromiso con la Iglesia. Adjunto, encontrará una forma para donar y un sobre de devolución, o puede donar de manera segura en línea.

También me complace compartir que un donador anónimo ha ofrecido una vez más un desafío de \$75.000 para donaciones designadas al Fondo de Educación Seminarista a través de la Campaña de Servicios Católicos. Cada dólar que usted contribuya a la educación del seminarista será igualado, duplicando su impacto mientras preparamos a la próxima generación de sacerdotes para servir a los fieles en toda nuestra Arquidiócesis.

Gracias por su generosidad fiel y por las muchas maneras en que vive su fe cada día. Juntos, estamos compartiendo el amor de Cristo con aquellos que más lo necesitan. Esté seguro de mis oraciones por usted y sus seres queridos. Le pido que por favor me recuerden también en sus oraciones. Sepa que yo permanezco,

Sinceramente en el Señor,

Excelentísimo Reverendo Shelton J. Fabre
Arzobispo de Louisville

PD: Lo invito a compartir sus intenciones personales de oración en la tarjeta separable y regresarla en el sobre que aquí se proporciona para que sean colocadas en mi capilla. Diariamente, yo rezaré por estas intenciones compartidas.